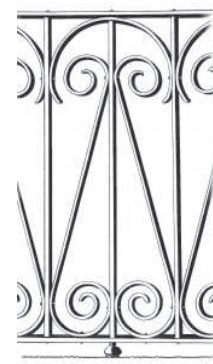


EL

MIRADERO

BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO



AÑO III

Número 7

www.ateneodetoledo.com

Toledo 2 de mayo de 2014

EDITORIAL

Con la puntualidad acostumbrada, sale entusiasmado **El Miradero** a recibir a la Primavera, y más entusiasmado si cabe por y para acompañar a la Feria del Libro en Toledo, que este año se hace primavera alta. Y a esa satisfacción se añade una buena dosis de *tranquilidad desasosegada*, paradoja que se explica porque hace cerca de dos meses mantuvimos una entrevista en el Ayuntamiento con el regidor mayor de la ciudad, en la que nos hizo concebir numerosas y risueñas esperanzas de contar casi de inmediato con una sede para nuestro Ateneo, de la que ni su emplazamiento puedo desvelar hasta que no tengamos «alguna firmeza» al respecto. Así pues, nos asiste cierta tranquilidad porque confiamos en que se nos haga saber en cualquier momento que contamos, ¡por fin!, con sede, aunque no reúna las condiciones necesarias para desarrollar plenamente nuestros objetivos. Pero estaríamos muy conformes, y con las pretensiones de alcanzar otro más satisfactorio en el futuro. Y esa tranquilidad se muestra ya «desasosegada» porque «pasa un día y otro día también pasó» y no recibimos respuesta alguna a la solicitud que presentamos a principios del mes de marzo. ¡Y no se necesita reforma alguna para ocupar el lugar!, salvo un par de puntualizaciones que nunca superarán un quitame allá esas pajas.

Y mientras esperamos, continuamos realizando actividades y expandiendo nuestras relaciones. Así, a nuestros contactos con los Ateneos de Cádiz, Cuenca y Valladolid, debemos añadir los surgidos recientemente con los Ateneos de Menorca, cuya sede hemos visitado varios miembros de la Junta de Gobierno ubicada en Mahón, y de Santander, con los que hemos intercambiado revistas y experiencias. Y en cuanto a las mensuales «Tertulias del Ateneo», sabemos que sus convocatorias son esperadas con expectación, por los temas tratados y por los técnicos y especialistas que nos asesoran en cada caso y, también, por las ideas que surgen al hilo del tema central, por lo que a nadie extraña lo abultado de su concurrencia.

Así pues, nuestro optimismo continúa inalterado, aunque aún no tengamos sede, porque ha aumentado el número de socios, porque nuestras dos revistas gozan de aceptación general y son solicitadas con premura por el respetable; porque ampliamos nuestras relaciones de amistad y de colaboración y porque nuestra página Web es visitada con asiduidad muy aceptable... Y todo ello lo hacemos con itan pocos! medios que, en verdad, nos damos por satisfechos, aunque estemos deseosos de hacer más, mucho más, pues siempre consideraremos lo realizado como insuficiente.

Como de las actividades realizadas y programadas se hablará en el apartado siguiente, sólo se señala ahora que es un honor para este Ateneo contar con la presencia y colaboración de Don Juan Ignacio de Mesa, alcalde que fue de Toledo, para el acto de clausura, a finales de junio, que nos ilustrará con una conferencia.

El contenido de la octava salida de **El Miradero**, cumple con su carácter noticioso e informativo: el su primera página aparece información sobre la marcha del Ateneo y sus gestiones últimas para conseguir una sede que tanto necesita; también, se dan noticias de las actividades programadas para antes de que finalice el presente curso ateneísta. El *faldón* se hace eco de los primeros indicios históricos del entrañable paraje toledano que da título a la revista, cotejados por el recordado historiador Julio Porres. La segunda página, en la que se recogen artículos de información y también de opinión, aparece un artículo muy en consonancia con el último plan programado de rehabilitación de las márgenes del Tajo, en el que se hace una denuncia sobre la nefasta situación en que se encuentra el venerable río. También recoge esta página un artículo sobre la relación de Mercedes Priede, esposa de Félix Urabayen, y su familia con la Ermita de la Virgen del Valle, y ello sirve para anunciar un par de actividades que tenemos en cartera para hablar de la importancia del Hotel Castilla, propiedad que fue de la familia Priede, y de su propietario, el irlandés Francisco O. Pride en el desarrollo turístico de Toledo. Por ello, se presenta como una invitación para los programadores de ese plan a regenerar antes las aguas y el mismo cauce del Tajo, pues mientras no se recupere la limpieza del continente y del cristalino contenido todo lo demás será mero y pretendido escaparate y los dinales invertidos inútilmente empleados. La tercera presenta las publicaciones más recientes de autores toledanos o sobre temas referentes a Toledo y su provincia; y la última da cuenta de la procedencia de algunos apellidos sefardíes, tema que, recientemente, ha cobrado presencia en la prensa escrita.



De las actividades del Ateneo

Anunciábamos en el número anterior nuestro propósito de conmemorar dos efemérides: la del cuarto centenario de la muerte de el Greco, lo que hacemos en esta Feria organizando un acto mezcla de música y poesía, entre otras actividades programadas, y el cuarto centenario de la beatificación de Santa Teresa, al que ya hemos dedicado una sustanciosa y recordada tertulia en el convento de los Carmelitas de la ciudad. Con respecto a la efemérides del pintor candiota, recordamos que ya celebramos una tertulia sobre la conveniencia o no de trasladar su museo al de Santa Cruz, como se comentaba por toda la ciudad, englobado el tema en el título de aquella tertulia que titulamos «Oferta turística de Toledo en el siglo XXI». Además, varios artículos referidos a sendas conmemoraciones esperan las albas páginas de **Alfonsí** para completar nuestras conmemoraciones. Mas el abanico abierto del 2014 presenta otra efemérides que el Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia no quiere dejar pasar sin recordar, aunque sólo toque de manera tangencial a los objetivos primordiales fijados por el Ateneo. Nos referimos al centenario del inicio de la I Guerra Mundial...

Sí, exacto, oficialmente España se mostró neutral, y por ello abasteció por igual de vestimenta, carbón y de otros enseres de avituallamiento a los dos gigantes enfrentados de manera principal, por lo que gozó nuestra Patria de condiciones importantísimas para invertir en infraestructura nacional, bien reformando, bien creando y ampliando lo que ya existía. Así pues, cabe preguntarse si fueron aprovechadas aquellas ocasiones bélicas para hacer verdadero el refrán que reza que «no hay mal que por bien no venga». Así pues, el Ateneo invitará a reflexionar a sus socios y amigos ateneístas sobre este aspecto, bien en una tertulia, bien solicitando artículos para **Alfonsí**, bien en una conferencia o mesa redonda, acto que será dado a conocer con tiempo suficiente. Tiene pensado también el Ateneo dedicar una tertulia y algunos artículos a la enorme importancia del *Hotel Castilla* en el desarrollo turístico de Toledo y en reivindicar el nombre de su fundador y due-

ño, el osado e intrépido irlandés D. Francisco O.Pride, que vino a España a participar en la tercera de las guerras carlistas y, aunque perdió en su empeño, se encontró con un suculento botín al final, vino a Toledo desde Madrid y encontró una ciudad mortecina, pero con grandes posibilidades como exponente turístico... Y levantó el *Castilla*, pues así se nombraba el hotel.

Aprovecha **El Miradero** su octava salida a la plaza pública para anunciar que la tertulia de este mes de abril estará dedicada al último proyecto de renovación de las márgenes de nuestro maltratado río, titulada con toda intención «El venerable Tajo y el mobiliario urbano», de la que se dará cumplida información y a la que está invitada toda la ciudadanía. En la Feria del Libro colaboramos en esta ocasión coordinando un acto sobre el Greco, en el que se combinará la poesía y la música, pues comentaremos con autores toledanos que recientemente han publicado sus obras respectivas sobre el egregio pintor, bien en obras poéticas, bien en prosa de dos clases: reflexiones sobre su pintura o convirtiendo al Greco en personaje de ficción novelada, y este acto se verá completado con música, bien en sus inicios, bien para cerrarlo.

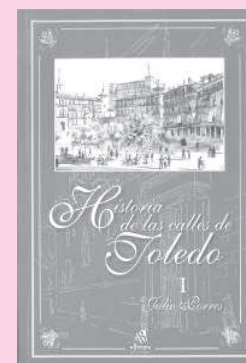
En salida anterior, **El Miradero** informó de una excursión programada por los campos y pueblos de la Mesa de Ocaña para el 17 de mayo, en la que nos ilustraría nuestro socio Antonio Martín, autor de un libro sobre la comarca del que ya dimos cuenta en estas páginas. Pero nos vemos obligados a cambiarla de fecha, que aún

no se ha decidido por razones de tiempo. Y en estos tiempos de subidos tonos políticos, autonómicos y constituciones que nos envuelven y arrollan, hemos programado una conferencia sobre La Formación del Mapa Autonómico: 1975-1983, por ser este último año cuando se cerró el panorama administrativo nacional. Nos queda aún por determinar la tertulia del mes de mayo. Y cerraremos el actual curso ateneísta, a finales de junio, con la prestigiosa presencia de Juan Ignacio de Mesa, alcalde que fue de nuestra ciudad, que nos ilustrará con una conferencia.



Faldón Literario

El Miradero «Fue primero (...) extramuros de la primitiva ciudad tomada por Roma, o, por lo menos, del pretorio, si el muro (descubierto) es efectivamente romano, o del al-Hizem y Palacios de Galiana si es árabe». Julio Porres. **Historia de la Calles de Toledo**. Vol. II, pág. 851.



Donde el Tajo quiere darse la vuelta (I)

I

Dad por seguro que existe un lugar en el que el Tajo pretende regresarse a la cuna de su nacimiento, al menos detener su curso cuando percibe la primera de las emboscadas que la mano humana le ha tendido. Ocurre en los anchos de la presa de Bolarque. Mas no ha lugar...

Hasta aquí, las jóvenes y fluyentes aguas han corrido ligeras, alegres y confiadas, libres y en libertad por terrenos serra-

lugar. No, ya no hay lugar...

Por estos altos alledaños, flanqueados por montes de tierra caliza y piedras caballeras, el Tajo se siente herido y engañado, traicionado. Percibe que quieren diezmarle, que deje de ser lo que es: que su elegante vigorosidad, que su hermosura fiera y llena de ser deje de serse y pierda su nombre, y que con todo ello perdido pierda también su libertad. Y quiere darse la vuelta. Y no porque el venerable río

tra ajeno y confiado y se remansa en un espléndido espejo azul claro, y así recibe al Guadiela, juvenil y ya experimentado en Buendía, y juntos forman, ilusos, el Mar de Castilla. Y se sienten satisfechos porque se ven útiles y generadores de electricidad, como pregonan las altas torres encaramadas sobre precipicios, pero agoreras de otras fechorías humanas. Y alegres y juguetones y vestidos del verde pinar y del alto azul

caen en la celada y pretenden desandar el camino hecho. En efecto; en la mediodía de mayo, la corta brisa rizaba la planicie zarca y límpida del lago, y se empezaba en regresarla corriente arriba por los dos grandes boquetes por que llegan a la *mar castellana*. Las rocas de caliza asisten atónitas al espectáculo, y los pinos, y las cornicabras, y madereselvas, y retamas florecidas, y tesoneros apuntes de jara, y todos nosotros, todos

juntamente animamos al afán de la brisa en su envidiable quimera de quererlos regresar... Mas no ha lugar...

Ya lo dejó asentado, ¡ay!, Jorge Manrique en sus **Coplas**: «Non mirando a nuestro daño,/ corremos a rienda suelta/ sin parar;// desde vemos el engaño/ e queremos dar la vuelta/ no ha lugar».

Sin salir de nuestro asombro, acudimos hasta aquellos ventrudos artefactos para comprobar la magnitud de semejante desafuero, y nos pusimos debajo de los estirados tubos trepadores, cuyos estómagos siempre insatisfechos rugían con desahogado apetito de agua ajena. ¡Qué ruido tan ensordecedor el de las turbinas bombeando el agua hacia las alturas! ¡Qué barullos de murmullos quejumbrosos! El estómago de estas anilladas ballenas, estómago que no podrían aprisionar seis brazos, seis, completamente extendidos para cerrar el círculo, se mostraba insaciable en su glu, glu, glu de néctar ajeno...

Por lo alto, indiferentes y ajenos al latrocinio acuifero, planeaban tres miembros de una familia de buitres leonados, y unos pacientes pescadores renegaban de los intrusos recién llegados; sin embargo, los barbos, las carpas comunes, incluso la carpa *royal*, y los depredadores lucios y su familiar la luciperca saltaban juguetones porque con nuestra algarabía ganaban la baza al punzante cebo de la lombriz de tierra.

(Continuará)

Juan José Fernández Delgado

La Virgen del Valle y la familia Priede

Gracias a varios especialistas, como el profesor Fernández Delgado, conocemos la vida y la obra de Félix Urabayen. Sin embargo, no es tan conocida la figura de su mujer, Mercedes Priede Hevia. Sabemos, que fue profesora en la Escuela Normal de Magisterio de Toledo, que sufrió un accidente en París y que contrajo matrimonio con el escritor en 1914 en la Iglesia de San Nicolás, a pesar de la oposición de su padre, Francisco O'Priede, fundador del 'Hotel Castilla'. No obstante, su biografía aún queda bastante escueta.

La intención de este artículo es mostrar una faceta de la familia de la joven Mercedes Priede que nos ayude a conocerla mejor, ahondando en el núcleo de su educación, lo que nos servirá para conocer mejor a la profesora y esposa de Félix Urabayen. El aspecto que queremos abordar es el de su creencia católica, puesto que está acreditado que la familia Priede Hevia estuvo muy relacionada con las Cofradías de Nuestra Señora del Valle y en la de la Virgen del Sagrario. Ahora sólo doy un pequeño detalle sobre la primera.

El cuatro de octubre de 1914, en la ermita de la Virgen del Valle se inauguró un nuevo retablo de estilo «gótico toledano». Sus pinturas son de don Vicente Cutanda y Toraya; el carpintero es don Manuel Pérez Moreno, el dorador, don Valeriano Cortecero García, y los pintores fueron los hermanos Alonso-Barajas. El retablo fue bendecido por el Cardenal Primado de España, don Victoriano Guisasola y Menéndez.

El proyecto, por su magnitud, y los gastos de la colocación del retablo, ocasionaron un presupuesto económico muy abultado, cuyo importe fue sufragado por la Cofradía y, también, por

constan en un cuadro realizado por la Cofradía que se encuentra en su Sala de Juntas, llevan el apellido Priede. Doña Mercedes Hevia de Priede, esposa de don Francisco O'Priede, dueño del 'Hotel Castilla' y suegro de Urabayen, donó para la causa un total de diez pesetas. Don Carlos Priede Hevia, hijo del matrimonio Priede Hevia, cuñado por ende del escritor, aparece reflejado como donante para la realización de este retablo de la cantidad de cinco pesetas.

No será este retablo la única modificación que se haría en este recinto que fuera en otro tiempo la ermita de *Sancti Felicis* –San Félix–, puesto que –así lo refiere MORENO NIETO– se estuvieron realizando obras, con mayor o menor tiempo de interrupción entre unas y otras, desde 1842 hasta 1928. Modificaciones todas ellas muy distintas que fueron sufragadas por los cofrades en su mayor parte.

En esta serie de obras de las que hablamos –restitución de muros, colocación de rejera en el altar, construcción de un puesto de tómbolas, recomposición de enseres de la Cofradía, etc...–, se halla inscrita la decoración de la nave central de la ermita, colocándose en su techo un artístico artesanado realizado por Don Manuel Pérez Moreno, y una serie de decorados en la nave central, en el arco toral y en la tribuna de la ermita, cuya autoría correspondió a Don Mariano Moragón y Miguel. Data esta ornamentación del año 1922, y fue sufragada por la Cofradía en una tercera parte, correspondiendo las otras dos a las donaciones de los cofrades y devotos. Y sí, entre estos donantes se encontraban los mismos miembros de la familia Priede que habían donado dinero para la realización del nuevo retablo. Doña



THE TAGUS, AND THE CONVENT OF ST. JUAN DE LOS REYES.

nos, desfiladeros profundos y fértiles prados. Sí, libres y liberales. Y todos conocemos la advertencia que Don Quijote brinda a Sancho, libre ya nuestro caballero de los impertinentes requiebros amorosos de Altisidora, conseja que, precisamente, resplandece en el restaurante que nos dio el desayuno en Santa Cruz de la Zarza: «La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede, y se debe aventurar la vida...» (El Quijote, II, LVIII).

Hasta estos inmensos parajes de Bolarque, el Tajo se ha deslizado con la serenidad propia de los ríos profundos que caminan por riberas de pródiga fecundidad, vestido en traje de verde esmeralda y exhibiendo la ingenuidad y el descuido propios de la juventud, a pesar de la doliente experiencia en Entrepeñas. Y hasta allí mismo, con toda su historia y sus días cumplidos, acude también el Guadiela a entregar su moruno nombre al Tajo; y también, al verse sorprendido por la encerrona, pretende regresar a sus cauces serranos, lindantes con las Cuevas del Hierro, para seguir siendo espejo de los pinos y salvaguarda de ágiles barbos y escurridizas truchas. Juntos conforman el Mar, la Mar de Castilla, verdadero prodigio en estos elevados pagos, parapetado por el murallón de la presa apuntalado, a su vez, por enormes contrafuertes, y juntos quieren regresarse, mas no ha

y el sumiso Guadiela renuncien a ser útiles y fructíferos, cada uno en su justa medida –ahí están Buendía y Entrepeñas, los cimeros–, sino porque los parapetan, ya hechos uno e indisolubles, para atracarlos y llevarlos a terrenos ajenos a sus naturales cursos...

En efecto; dos enormes y tripudos artefactos de reluciente aluminio y forma de ballena bíblica, trepadores de una sañuda colina, hundan sus respectivas bocazas de seis metros, seis, de diámetro en el rizado dorso *marino*, que ha elegido por vestido el azul turquesa, e insaciables absorben el agua, lo izan sobre el lomo montuno y lo depositan en el embalse de Bujeda: desde allí, ya por canales en canal y a cara descubierta, ya por aguerridos acueductos, ya por galerías subterráneas con valor de túneles, todos ellos salvando desniveles para ganar el nivel, adentran las aguas verdes y fluyentes en tierras manchegas para llegar a los parajes murcianos: campos de *golf(os)*, urbanizaciones sobrepobladas y huertos, prados, cercos de árboles frutales y hojas de alfalfa y de maíz ajenos. Por ello, el Tajo y el Guadiela añoran, respectivamente, los altos serranos de Albarracín y aquellos felices días en que el tributario recibe la generosa entrega del Cuervo y, luego, del Escabas, soberbio río que se le entrega poco antes del reculaje del Buendía... Sí, añoran su niñez y quieren regresarse, pero... Ya no ha lugar.

Hasta la placa de la inauguración de la presa por el Rey en junio de 1910, el Tajo se mues-



Hotel Castilla

donantes que quisieron colaborar.

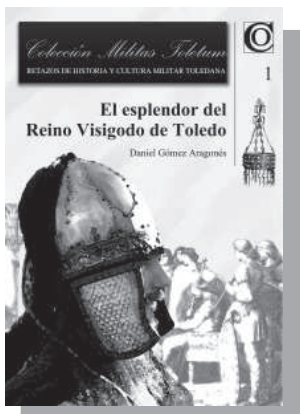
El perfil del donante es muy variopinto: instituciones religiosas (el Arzobispado, el Cabildo de la Catedral o la Real Capilla de Toledo, personajes de índole religioso, como los Arzobispos, Obispos Auxiliares y sacerdotes diocesanos –el Beato Sancha y don Joaquín de Lamadrid, que donaron dinero para la compra de la Corona de la Virgen–; también, el Ayuntamiento, el Centro de Artistas e Industriales de Toledo, que donó cincuenta pesetas para el decorado de la nave central; Concejales y Alcaldes –Lucio Duque y Alfredo Van-der-Brule, por ejemplo–; Mayordomos de la Cofradía, por ejemplo D. Sixto Rodríguez, Secretario-Contador en 1922, verbigracia; Cofrades y otros devotos de esta advocación mariana, tan arraigada en Toledo

Pues bien, dos de los donantes que

Mercedes Hevia de Priede donó, según artístico cuadro colocado en la Sala de Juntas de la Cofradía, un total de diez pesetas. Y su hijo, Carlos Priede Hevia, donó un total de mil ciento cincuenta pesetas.

Vemos demostrada, por tanto, a través de este artículo, la existencia de la relación entre la familia que durante años regentó el toledano 'Hotel Castilla' y que tuvo a Félix Urabayen entre sus hijos políticos con la toledana Virgen del Valle. Hemos dicho que este estudio tiene vocación de serlo de carácter aproximativo al tema que se aborda y de ayudar a conocer más y mejor las figuras de Mercedes Priede, su marido y su familia. Estudio que, con tiempo, esperamos pueda ampliarse y ver la luz lo antes posible.

José María San Román Cutanda



EL ESPLendor DEL REINO VISIGODO DE TOLEDO
Daniel Gómez Aragonés
 Ediciones Covarrubias, 2014

Primer título de la nueva colección Militas Toletum: Retazos de historia y cultura militar toledana. En el año de Nuestro Señor de 569 el rey visigodo Liuva asoció al trono a su hermano, el gran Leovigildo. En ese momento arranca el esplendor del Reino Visigodo de Toledo, un periodo lleno de fascinantes procesos políticos y enfrentamientos bélicos contra suevos, bizantinos, francos, etc., que tiñeron con su sangre la gloria de los monarcas godos. ¿Cómo combatían los visigodos? ¿Qué importancia tuvo Toledo como capital? ¿Cuáles fueron las distintas campañas militares que llevaron a cabo Recaredo,

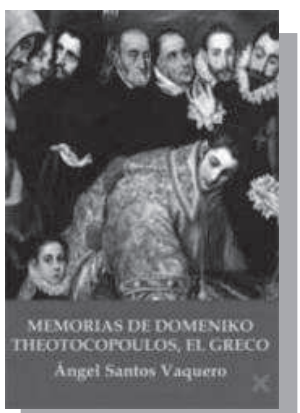
Sisebuto o Wamba? Estamos ante una obra que nos adentra en una de las épocas más fascinantes de la Historia de España, clave para conocer nuestro pasado, presente y futuro.



ASALTO A LA CATEDRAL
Mariano Crevillén
 Editorial Ledoria, 2014

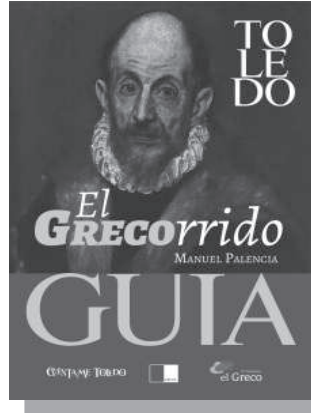
Un joven sacerdote descubre la sustitución por falsos originales de gran parte de los lienzos de la pinacoteca de la Catedral de Toledo. El hallazgo presenta tal magnitud que la institución no puede hacerlo público. La lucha por ostentar el poder en el interior de una organización de narcotraficantes, el complejo y opaco funcionamiento de las compañías de seguridad y una vieja relación de amor y odio, con la Catedral de Toledo como testigo, configuran un entramado de historias que se entrelazarán de modo sorprendente.

De nuevo, los ex agentes del CNI Manuel Jiménez y Julio Marín intentarán «aportar luz» a unos asuntos casi irresolubles y que amenazan con escapar a la acción de la justicia.



MEMORIAS DE DOMENIKO THEOTOCOPOULOS, EL GRECO
Ángel Santos Vaquero
 Editorial Ledoria, 2014

El libro nos remonta al último tercio del siglo XVI y primeros años del XVII a través de las Memorias Apócrifas de Jhoan Doméniko Theotocopoulos, El Greco. En ellas el magistral pintor nos habla de su vida desde que llegó a Toledo, con referencias a su pasado, a sus problemas económicos, familiares y de relación social; nos aporta su visión de la pintura; nos define y describe sus trabajos; nos relata su pleitos judiciales para defender lo que cree que le pertenece en justicia; nos detalla y puntualiza la sociedad toledana: personajes a quienes trató, sus instituciones (conventos, cofradías, hospitales...), la vida de sus barrios, su economía, costumbres y, además, procede como un cronista aportándonos el testimonio de los eventos y sucesos que conoció de cerca tanto en la ciudad como en España.



EL GRECORRIDO
Manuel Palencia
 Editorial Celya, 2014

Esta obra tiene dos claros protagonistas: El Greco y Toledo. No pretende ser exclusivamente una guía de la obra de El Greco en Toledo y de sus espacios expositivos; encontraremos también en ella el Toledo que conoció el gran pintor en los siglos XVI y XVII, las calles que recorrió, los edificios que admiró, con quién se relacionaba y qué pudo pensar o sentir en la antigua capital del Imperio. Se habla, además, de su pintura y de los espacios donde podemos encontrarla.



EL ENTIERRO DEL CONDE DE ORGAZ
Héctor Caño
 Editorial Celya, 2014

Texto e imágenes se dan la mano para acercar de manera didáctica al lector la génesis y detalles del cuadro «El entierro del Conde de Orgaz», de El Greco, que se encuentra en la iglesia de Santo Tomé de Toledo. Numerosas referencias biográficas del pintor,

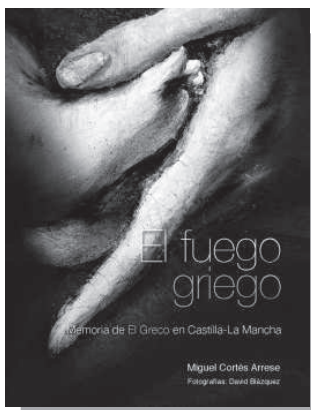
descripción de personajes, aspectos pictóricos y detalles históricos de la obra se enlazan en esta cuidada obra.



LA ÚLTIMA SOMBRA DE EL GRECO
Santiago Sastre y Joaquín García Garijo
 Editorial Ledoria, 2013

Estamos ante el segundo caso que debe resolver el inspector Martín Aldana desde que llega destinado a Toledo. Esta vez la peripecia tiene que ver con una escultura cuyo origen se remonta muy atrás, nada menos que al Toledo de la época de la invasión de los franceses. Esta novela cuenta una historia trepidante con un lenguaje desenfadado y pone de relieve hasta dónde puede llegar el ser humano con el fin de alimentar su codicia. Una novela divertida, que engancha al lector desde el principio y en la que la sombra del pintor

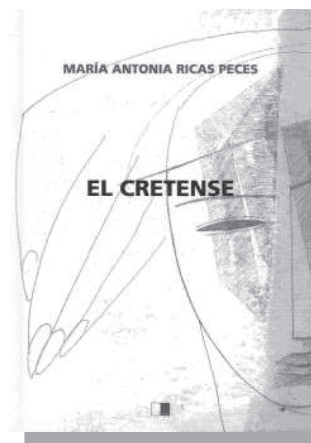
cretense Domenikos Theotokopoulos, El Greco, tiene un protagonismo especial.



EL FUEGO GRIEGO
Miguel Cortés Arrese
 Editorial Cuarto Centenario, 2014

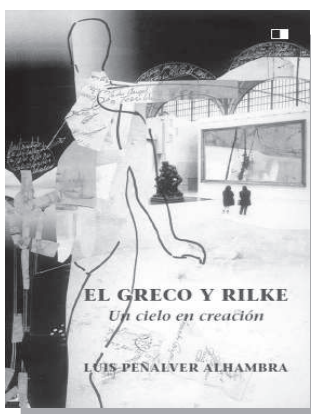
La aparición de nuevas obras de El Greco en las primeras décadas del siglo XX en diferentes localidades de Castilla-La Mancha, que se unieron a las ya conocidas de Toledo, Illescas y Orgaz, reveló que la procedencia geográfica de los clientes del candiota era más amplia de lo que se pensaba tradicionalmente, alcanzando a todas las provincias que hoy forman nuestra región; cuadros de devoción en su mayoría, de expresión apasionada y tratamiento plástico libre, que demuestran que el fuego griego se extendió por los campos de greda y almagra,

poblaciones de romántica silueta y llanuras esmeraldas, mesetas y serranías, las tierras de Castilla-La Mancha a las que también alcanzó su memoria.



EL CRETENSE
Mª Antonia Ricas Peces
 Editorial Celya, 2013

Con textos de Mª Antonia Ricas Peces e imágenes basadas en los poemas del pintor y ceramista Pablo Sanguino, y prólogo del filósofo Luis Peñalver, la autora celebra al Greco en poemas que son pequeños lienzos, sin otra sustancia que la palabra como «un parpadeo de estupor, una señal descomponiendo los semblantes» de un pintor universal.



EL GRECO Y RILKE. UN CIELO EN CREACIÓN
Luis Peñalver Alambra
 Editorial Celya, 2014

En estas páginas el autor propone pasear en tan buena compañía por Toledo, evocar sus evocaciones, soñar sus sueños, sin otro propósito que el de revivir con ellos el asombro «frente a eso que, como un laberinto sin fin, se llama vivir».



EL GRECO EN EL CINE
Adolfo de Mingo Lorente
 Editorial Celya, 2013

Publicación extensa e intensa bellamente ilustrada que esboza una aproximación al pintor desde el punto de vista cinematográfico. Nunca hasta la fecha se había propuesto un análisis sistemático de su biografía y producción artística a partir de las interpretaciones realizadas por los profesionales del cine y la televisión, desde realizadores y guionistas hasta intérpretes, directores de fotografía y compositores de bandas sonoras...



APELLIDOS DE ORIGEN JUDÍO O SEFARDÍ

Ahora está de actualidad el hecho de poder solicitar la nacionalidad española cuantos sefardíes demuestren descender de los judeoespañoles expulsado en 1492 o exiliados de España a causa de sus orígenes culturales y religiosos. Y también está de actualidad indagar o preguntarse si existe la posibilidad de averiguar el origen judío o converso de los interesados, a través de los apellidos o linajes de nuestros ancestros. No es esto una tarea fácil, pero tampoco imposible. Recordemos la historia: *Medinat al Ya-hud*, barrio de los judíos así llamado por los árabes, lugar donde fueron confinados y obligados a vivir los miembros de toda una comunidad de familias, por tratarse de un grupo cultural y religioso diferente al dominante, constituidos en aljamas, es decir, bajo una organización en torno a la autoridad de la sinagoga.

Desde el siglo XIII, la presión religiosa, política, económica y social contra los judíos españoles, consigue una frecuencia de conversiones que, sin ser muy apreciable en estas fechas, aumenta en la centuria siguiente con los grandes pogromos encabezados por religiosos fanáticos que asaltan juderías, las saquean y asesinan a muchos de sus habitantes en nombre de otro judío, Jesucristo, de quien predicán el amor. Las sucesivas leyes restrictivas de la libertad, unidas a las persecuciones, organizadas generalmente por falsedades y leyendas antisemitas, llevarán a la comunidad hebrea, ya muy disminuida, hasta finales del siglo XV, a encontrarse con el decreto de expulsión. Muchos judíos que se mantuvieron fieles a su fe, abandonaron los reinos peninsulares e inician una diáspora por distintos itinerarios europeos y norteafricanos en busca de un nuevo acomodo, que no siempre les fue fácil. Otros prefirieron quedarse bajo el amparo de las aguas bautismales, que de poco les sirvieron puesto que, al considerarles cristianos nuevos, volvieron a estar sometidos a una sospecha permanente como conversos de conveniencia y a una férrea vigilancia por los tribunales inquisitoriales, nacidos para mantener la pureza de la fe entre estos grupos. La Santa Inquisición o el Santo Oficio, que de santo tenía poco, se encargó de marcar la vida de los conversos, siempre expuestos a denuncias gratuitas, a veces por envidias o rencores personales, y acabar con la vida honrada de las personas por simples palabras o hechos sin trascendencia, lo que llevado al extremo de la sospecha por los inquisidores o sus oficiales producía detenciones, encarcelamientos, juicios y sanciones.

Nos encontramos así con dos grupos humanos procedentes de una misma comunidad cultural judía que toman caminos diferentes: los que se convierten al catolicismo y se quedan y los que prefieren el exilio. Ambos corren riesgos y ambos los asumen. Muchos, al convertirse, fueron censados con sus nombres y apellidos, al contrario de gran parte de la comunidad cristiana, que salvo aquellos que disponían de bienes, no necesitaban los apellidos para generar documentos ni ser por ellos identificados. Ya en la Castilla del siglo XV, Alonso de Cartagena, hijo del rabino de Burgos y famoso obispo judeoconverso de aquella ciudad, estableció en 1443 la obligación de abrir libros de bautismo en las parroquias. En 1497, lo hacía el obispo de Canarias. Mientras que Cisneros fue su gran impulsor en el sínodo de Talavera en 1498, ordenando la creación de los registros parroquiales con el fin de determinar los grados de parentes-

co entre contrayentes y los impedimentos en los que pudieran incurrir. Pero no siempre fueron contemplados por los párrocos tales mandatos sinodales. Fue el Concilio de Trento (1545-1563) el que impuso severamente las normas para los registros sacramentales en las parroquias católicas. Estos cánones de Trento, fueron convertidos en norma civil por la Real Cédula de 12 de julio de 1564.

Durante la primera etapa de la normativa eclesiástica en el siglo XV, tuvo lugar la mayor parte de las últimas conversiones, por lo que todas ellas deberían estar debidamente registradas en los libros sacramentales, pero no fue así. En Toledo, salvo en muy pocos pueblos, no se conocen estos registros, que sin duda los hubo. Conocemos documentos sueltos, relaciones, censos, informes, que nos permiten identificar familias judías que se bautizaban, pero pocos libros hasta la obligatoriedad impuesta por Trento, donde comienza la segunda etapa en la que se regularizan los registros parroquiales, especialmente los bautismos y los matrimonios. Las series registrales no se interrumpen, pero ya no hay judíos que bautizar.

Otra fuente para el conocimiento de las familias judías, son los documentos notariales y transacciones comerciales. En este caso los listados conservados son amplios, especialmente en los siglos XII y XIII. En el siglo XV, los judíos que se bautizaban adoptaron nombres cristianos y la mayoría optó por apellidos castellanos o aragoneses, cristianos y romanceados. Pocos son los que continuaron con sus apellidos judíos en la Península, como veremos.

Los judíos se identificaban con su nombre y el de su padre, su familia, su ciudad, su oficio o cualidades que hacían las veces de apellido «moderno», por lo que al bautizarse continuaron manteniendo esta costumbre identificativa en su nueva condición cristiana. En el siglo XIII en Toledo tenemos listados que se acercan a los doscientos registros; entre ellos detectamos una gran mayoría de nombres con la filiación familiar hebrea, como Samuel ben Abiomar, ben Acara, Isaac ben Alaftas, Mose Cohen...; otros con nombres mozárabes, como Yehudá ben Suleiman. Algunos, de manera excepcional, adoptan identificativos castellanos o gallegos, como Musa ben Isahac **Carballo** el **Sastre**, **Bellido** ben Asaia, Abulhasan **Bono**, Abuusef ben Abiomar ben **Crespo**, Aben **Franco**, Abraham **Navarro**, Saadia **Tintorero**, Ibrahim ben Ismael, el **Valenciano**, Isahac ben Azar el **Barcelonés**, Abraqui Abuibrahim el Leblí. Apellidos y motes judeocastellanos, todos ellos, que pudieron mantener en su nueva filiación, caso de haberse bautizado.

Conociendo las causas de los bautismos, que salvo los sinceros muchos fueron forzados por las circunstancias adversas que les rodeaban, a ningún converso le interesaba exhibir su condición anterior y con menos

razón ser detectada por su nombre y apellido, por lo que fue común criterio que su nueva filiación cristiana pasara inadvertida, especialmente en los primeros momentos, cuando el recuerdo de su origen estaba aún presente entre la población. Razón por la cual la adopción de nombre y apellido cristiano iba acompañada, en lo posible, de un cambio de domicilio. Como ejemplo conocemos los cambios de nombre judío a nombre cristiano de algunos toledanos bautizados a finales del siglo XV. Destacaremos a Mosé Abenabibe, que tomó el nombre de Juan **Rodríguez de Parra**; Jacob Abenabibe por Antonio **del Valle**; Abraham Abenabraham por Gómez **Yáñez**; David Alcahal por Fernán **Gutiérrez**; Zuleman Abravalle, por Blasco **González**; Isahac Abentamur por Juan **de Montalbán**; Mosé Aziz por Juan **Gutiérrez**; Abraham Benhalul por Alonso **Fernández**; Abraham Gabirol, por Diego **de Guzmán**; Yuce Maimarán por Benito **Sánchez**. Es decir, como vemos, adoptan apellidos o patronímicos como **Fernández**, **González**, **Gómez**, **Gutiérrez**, **Sánchez** o los comunes de su entorno. En alguna ocasión aparece el lugar de origen familiar o domicilio.

En otras ocasiones, al estudiar los apellidos de los que sabemos conversos, aparecen los compuestos de un patronímico y un toponímico o gentilicio de origen. Aunque esto debió ocurrir, quizá, en una o dos generaciones siguientes al primer bautizado, para no olvidar el lugar de procedencia o crear una clave identificativa que no parece probable. Esto mismo también se les ocurrió a los cristianos viejos a partir del siglo XVI, por lo que pueden originarse confusiones en la identificación de los personajes. Existen Álvarez de Toledo, conversos documentados, y Álvarez de Toledo, cristianos viejos, documentados. Por lo que se debe recurrir a distintas fuentes documentales para no errar.

En los listados que podemos consultar anteriores al siglo XVI, observamos, recurriendo al ejemplo a los judeoconversos de Talavera de la Reina de 1477, apellidos que llegaron ya romanceados, como Camaño, Cava, Albo, Rosas, Calvo, Búa, Turégano, Castellano, Arroba, Ángel, Moranque, Cal, Castro, Soriano, Pilas, Atienza, Cazón, Arenas, Navarro, Serrano, Daza, Ardiz, Gatón, Bermejo, Núñez, Álvarez... junto a otras familias judías, que conservan sus apellidos originales, como los Cohen, Barchylon, Abenxoses, Alcán, Naamias, Arduel, Adoreque, Adamias, Aboaque... Los bautizados en Talavera adoptaron por lo general apellidos patronímicos castellanos, bien independientes o unidos a los gentilicios y toponímicos, como: de Villareal, de Toledo, de Olmos, de Montalbán, de la Torre, de la Puebla, de Sevilla, de Trujillo, de Molina... En Escalona permanecieron

los Cohen, Castro, Caballero, Bienvenistes, Toledo y otros que mantuvieron sus apellidos después del bautismo. Desapareciendo los Abrahamlasme, Abenxusen, Abulafia, Asamel... Los hijos de los primeros bautizados en esta localidad, mantenían en 1497 apellidos toponímicos como Pedro de Escalona, Fernando de Illescas, Teresa Villaquirán, Juan Soriano...

En Ocaña, con otra judería notable, convivían los que se habían resistido al bautismo, como los Abenavid, Abensar, Morquelo, Casque, Zafalti, Cari, Chamorro... con aquellos conversos apellidados de la Torre, Sevilla, Ocaña, Villamayor, Ciruelos, Rivera, Galán, de la Guardia, de Alcalá, de Sevilla, Carvajal...

Así podríamos continuar hablando de los distintos lugares de la provincia de Toledo con aljamas y sus habitantes, que ya fueron tratados en mi libro **Familias, Linajes y Apellidos en Tierras de Toledo**. (Covarrubias 2011).

Todo lo anterior nos lleva a la conclusión que los conversos de Castilla adoptaron apellidos castellanos, existiendo casos excepcionales de mantener el suyo original, con forma castellana o hebrea. Y los que se fueron en 1492 se llevaron los suyos, entre ellos castellanos también, como hemos visto en el pequeño muestreo. Por lo tanto existen apellidos de linajes que demuestran claramente el origen judío del portador, bien por haberlo mantenido durante generaciones o por descender de personas que fueron condenadas por judaizar y esto con reparos dado el sistema judicial aplicado. Otros muchos descienden, sin saberlo, de los conversos que pasaron sin ser notados en las primeras generaciones y perdieron su identidad cultural al confundirse y ser absorbidos por la población durante años u ocultos tras los escudos de viejos hidalgos, que era en definitiva lo pretendido. Aunque es cierto que muchos conversos emplearon apellidos comunes, también lo hizo el resto de la población, lo que dificulta su identificación.

Existen algunas certezas en la Península y muchos indicios, solo en este caso la genealogía, nos puede llevar al penitenciado, ejecutado, encarcelado o habilitado, por la Inquisición y habiendo estudiando bien los procesos, de este modo podríamos llegar a identificar un ascendiente judeo español de nuestra familia.

Los que se fueron se llevaron sus apellidos castellanos, aragoneses, gallegos o hebreos, junto con la cultura hispana, que han sabido mantener generación tras generación, creando una identidad cultura vinculada a Sefarad, que les mueve a volver, a encontrarse con la tierra de sus antepasados y por qué no, con alguien de su familia que se quedó, y abrir la puerta de su casa con la llave que se marchó con ellos, permaneciendo durante siglos, como testigo de lo que aquí dejaron.

VENTURA LEBLIC GARCÍA



EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Andrés López-Covarrubias Martín-Caro, Ventura Leblíc García.

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRESA: Ediciones Toledo, S.L.
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011